

ARQUITECTURA VERNÁCULA

VERNACULAR ARCHITECTURE

Este es el primero de dos números de Arquitecturas del Sur reservados para abordar el tema de Arquitectura Vernácula en Latinoamérica, entendida como aquella íntimamente ligada a los saberes de la cultura local. Este conocimiento empírico se transmite a lo largo de distintas generaciones, lo que permite depurar la técnica constructiva y acordar dónde radican las virtudes de la propia forma de habitar, considerando las particularidades del lugar y los recursos disponibles. El presente número reúne siete artículos provenientes de Argentina, Ecuador, México y Chile, que nos invitan a reflexionar acerca de esta delicada relación entre la vida y la arquitectura que necesitamos, asunto que tan a menudo los arquitectos perdemos de vista.

La Puna de la Provincia de Jujuy, en Argentina alberga pequeños poblados conformados como resultado del aprendizaje de sus antiguos habitantes sobre las exigentes condiciones de vida presentes en las tierras altas, donde todo gira en torno a la actividad pastoril. **Julietta Barada** busca visualizar el estado actual de los aspectos más fundamentales que exhiben las sencillas construcciones de tierra propias de esta zona, concebidas éstas como parte de una arquitectura viva y en pleno proceso de adaptación a nuevas tecnologías y a las costumbres de su nueva población.

La investigación de **Natalia Jorquera** se centra en identificar el inmenso legado que existe en la arquitectura vernácula chilena con respecto a sus cualidades sismorresistentes. La adversidad de nuestro telúrico territorio fue forzando a sus albañiles a insertar una serie de variaciones en las técnicas constructivas de adobe y mampostería, lo que permitió a muchas humildes construcciones de adobe resistir los últimos grandes terremotos en el norte y zona central del país.

La arquitectura rural del valle de la provincia de Azuay en Ecuador esconden en su extrema sencillez una invaluable contribución disciplinar, no sólo desde su profunda sintonía con las actividades cotidianas del campo sino también desde sus valores formales y su humilde pero incesante búsqueda de la belleza, a través de un conocimiento transmitido y valorado generacionalmente. **Augusta Hermida** examina, a partir de la apreciación estética de sus volumetrías, plantas y fachadas, cuáles son los criterios de composición, distribución funcional

y estructural que regulan sus procesos de diseño.

En la zona baja de la cuenca del Río Guayas existe un importante patrimonio derivado del desarrollo de la construcción de viviendas en madera durante el auge de la explotación del cacao que permitió experimentar con nuevas posibilidades constructivas y ornamentales en torno a la arquitectura colonial a fines del siglo XIX. **Claudia Peralta** procura clarificar el origen y sentido de estas innovaciones a partir de la identidad cultural y características climáticas de la zona, como también la forma en que este proceso de transformación se fue perfeccionando en el tiempo.

Alicia Paz González y Eduardo Basurto realizan un estudio tipológico de las innumerables esquinas que configuran los pequeños y significativos espacios públicos de la ciudad de Taxco en México. Son espacios de geometría diversa que acogen con asombrosa generosidad y sentido la vida cotidiana de un lugar forjado desde la propia experiencia de habitar su accidentada geografía, que se funda en una búsqueda permanente por conectar lo público y lo privado.

Identificar la gran cantidad de “casas chorizo” que existen en la ciudad de Tandil en Argentina y, además, reconocer las constantes que se derivan de las diferentes intervenciones que sus usuarios han ejecutado sobre la estructura original, es el propósito del trabajo que presenta **Lorena Marina Sánchez**. Con ello, se persigue incorporar la experiencia y sentir de los usuarios para concebir una estrategia de valoración y conservación sustentable.

Por último, el artículo de **Juan Pablo Fernández** se propone encontrar los valores patrimoniales ocultos en la sencillez constructiva y formal de la arquitectura rural de la Patagonia Occidental. Dicha arquitectura, a diferencia de otros casos, no se halla fundada en la sabiduría de sus habitantes originarios, debido a la violenta erradicación, motivada por fines políticos, de la que ellos fueron víctimas. De este modo, la arquitectura introducida por los colonos, que no estaba preparada para un clima tan extremo, fue adaptándose lentamente a partir de estrategias muy simples pero efectivas, que consolidaron una identidad propia y singular en estos aislados asentamientos urbanos.

Hernán Ascui Fernández¹

[1] Académico Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile. hascui@ubiobio.cl / Academic Department of Architectural Design and Theory, Faculty of Architecture, Building and Design, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile.